LA CAUSA DEL CASTIGO Y RUPTURA DEL ORDEN CIVIL DEL GOBIERNO JUDIO COMENTARIO A ISAIAS 3

Por Juan Calvino

Versículo 1

Porque he aquí. Dijimos, un poco antes, que este es el mismo tema que el Profeta comenzó a tratar hacia el final del capítulo anterior; porque advierte a los judíos que su riqueza, por grande que sea, no servirá de nada para prevenir la ira de Dios, que, una vez encendida, quemará todas sus defensas. De ahí que se les impute una locura excesiva cuando, para disipar su alarma, amontonan sus fuerzas, fuerza y pertrechos bélicos, consultas, armaduras, abundante provisión de provisiones y otros recursos. La partícula demostrativa הנה , hinneth, "he aquí", se emplea no solo para denotar certeza, sino para expresar la brevedad del tiempo, como si Isaías hiciera que hombres malvados fueran testigos oculares del evento; pues sucede con frecuencia que aquellos que no se aventuran abiertamente a ridiculizar los juicios de Dios los pasan de largo, como si no se relacionaran en absoluto con ellos, o estuvieran todavía a gran distancia. "¿Qué es eso para nosotros?" dicen ellos; "O, si alguna vez suceden, ¿por qué deberíamos ser miserables antes de tiempo? ¿No será tiempo suficiente para pensar en esas calamidades cuando realmente nos sucedan? "Por lo tanto, puesto que los hombres inicuos, con el fin de anular los juicios de Dios, cavan para sí mismos lugares al acecho de esta descripción, por esta razón el Profeta los presiona más de cerca y con más seriedad, para que no puedan imaginar que la mano de Dios está distante, o espera en vano que se relaje.

El Señor Jehová de los ejércitos quitará de Jerusalén . Esta es también la razón por la que llama a Dios el Señor y JHVH de los ejércitos, para que la majestad de Dios aterrorice sus mentes adormecidas y perezosas; porque Dios no necesita títulos, pero nuestra ignorancia y estupidez deben despertarse al percibir su gloria. Primero, el Profeta amenaza con que a los judíos se les quitará todo el producto de la cosecha, de modo que perezcan de hambre. Inmediatamente después habla de la misma manera sobre los guardias militares y todo lo que se relaciona con el buen orden del estado. Por tanto, podemos inferir que los judíos se jactaban de la prosperidad de la que disfrutaban en ese momento, como para abrigar la tonta creencia de que estaban protegidos contra todo peligro. Pero Isaías amenaza con que no sólo todo el país, sino también la propia Jerusalén, que era la fortaleza invencible de la nación, quedará expuesta al castigo de Dios; como si hubiera dicho: "La ira de Dios no solo caerá sobre todas las partes del cuerpo, sino que traspasará el corazón mismo"

El poder y la fuerza. En cuanto a las palabras משען ומשענה) , mashgnen umashgnenah) que sólo difieren en este aspecto, que una es en el género masculino y la otra en el género femenino, no tengo ninguna duda de que el Profeta pretendía expresar más plenamente la certeza de que se romperían apoyos de todo tipo; y por eso les he traducido el poder y la fuerza No estoy de acuerdo con aquellos intérpretes que lo ven como refiriéndose a las personas de los hombres, pues denota más apropiadamente todos los apoyos, cualquiera que sea su naturaleza. Sin embargo, es dudoso que el Profeta lo limite a la comida o lo extienda a todos los demás tipos de apoyo, que menciona inmediatamente después. Pero es natural suponer que por ומשענה משען, (mashgnen umashgnenah) se incluye generalmente todo lo que es necesario para mantener el orden de la ciudad o del pueblo; ya continuación, en aras de la explicación, enumera algunos detalles. Por lo tanto, la primera cláusula significa: "Dios quitará toda ayuda y asistencia con la que creas que te sustentan, de modo que no quede nada para sostenerte". A continuación, agrega, cuál será su miseria y desnudez; y comienza, como hemos dicho, con la comida y la nutrición, que tienen el primer rango en el sustento de la vida de los hombres. Ahora bien, hay dos formas en las que Dios quita la fuerza del pan y el agua; ya sea cuando nos priva de víveres, o cuando les quita el poder de nutrirnos; porque a menos que Dios imparta a nuestra comida un poder oculto, la mayor abundancia que podamos poseer no nos hará ningún bien. (Levítico 26:26 .) Por eso, en otro pasaje se dice que Dios parte el bastón del pan (Ezequiel 4:16) cuando los panaderos entregan el pan por peso , y sin embargo, no da satisfacción. Y esta comparación debe ser observada cuidadosamente, para informarnos que, aunque el estómago esté lleno, siempre tendremos hambre, no habiendo nada más que la bendición secreta de Dios que puede alimentarnos o sostenernos. Aunque puede entenderse que el hambre que amenaza el Profeta en este pasaje significa que los campos serán improductivos, o que Dios les quitará a los judíos todo tipo de comida, sin embargo, dado que los Profetas generalmente están acostumbrados a tomar prestadas sus formas de expresión de la ley, esta interpretación se aplicará muy bien. Porque podría haber dicho simplemente: "Quitaré el pan y el vino"; pero expresa algo más secreto cuando habla del apoyo del pan y el agua; como si hubiera dicho que, aunque el pueblo no se reduzca al hambre, Dios hará que, aun cuando se alboroten en la glotonería, lamenten de hambre; porque cuando se retire la bendición de Dios, toda su utilidad desaparecerá. Podemos resumirlo de esta manera, que la gente no tendrá comida para fortalecerla; ya sea porque no tendrán pan y agua, o, si tienen, no obtendrá ninguna ventaja de ellos.

VERSÍCULO 2

El hombre fuerte y el hombre de guerra Menciona otros fines que contribuyen a la seguridad y el buen orden de las naciones o de las ciudades. De éstos, amenaza con que los judíos se verán privados por completo, de modo que no tengan sabiduría ni valentía en la batalla, ni fuerzas militares en el exterior. No tiene cuidado de atender el pedido, sino que se conforma con dar un breve resumen y mezcla un tema con otro. Comienza con los hombres de guerra, en

cuyas manos estaba confiada la defensa del país. Dios a veces los quita con la muerte, y a veces haciéndolos suaves y afeminados. Esto último es más frecuente, de modo que la posteridad degenera de la valentía de los antepasados, y los que antes fueron valientes se vuelven, con el paso del tiempo, cobardes e incapaces de la guerra. Pero vemos también que a veces ocurre lo primero, como consecuencia de lo cual los hombres más atrevidos de repente se desaniman. El juez y el profeta. Sabemos que, en el idioma hebreo, la palabra juez significa todo tipo de gobernadores; y es cierto que por profetas se entiende todo tipo de maestros. En consecuencia, amenaza con que el gobierno civil será puesto a un lado, y que la instrucción terminará, y que así los judíos serán destruidos; y, de hecho, los magistrados y maestros ocupan el mismo lugar en la comunidad que los dos ojos en el cuerpo humano. Adivinos y ancianos Considero que el mismo rango que antes lo denotan los ancianos, que son más aptos para gobernar, porque la edad trae consigo prudencia, sabiduría y seriedad. En cuanto a la palabra adivino, aunque se usa en un mal sentido en las Escrituras, aquí parece usarse en un buen sentido, cuando Isaías enumera aquellas cosas que contribuyen a preservar el buen orden de una ciudad y de un reino. El término podría, por tanto, aplicarse a un adivino, que adivina o penetra en asuntos oscuros, no por presagios o artes supersticiosas, sino por extraordinaria agudeza y habilidad. Pero como Dios les prohibió consultar a magos, adivinos (Deuteronomio 18:20) y como Balaam mismo declara que no hay adivinación contra Israel (Números 23:23), no peleo con los que prefieren para usar la palabra adivino para denotar adivinaciones mágicas ; ni habrá absurdo en enumerar entre los castigos de la nación, que se privaría también de aquellos auxilios que fueron pecaminosos y criminales; porque junto con el altar y los sacrificios, Oseas menciona terafines. (Oseas 3: 4.) El capitán de los cincuenta. Emplea este término de acuerdo con la costumbre que entonces prevalecía; porque así como los romanos tenían centuriones , o capitanes de centenares , así los judíos tenían capitanes , o gobernantes de los años cincuenta , que los griegos llaman πεντηκοντάρχους, pero como esa costumbre no existía entre los latinos, el nombre era desconocido entre ellos. Por personas de aspecto venerable se refiere a aquellas cuya reputación de valentía les dio influencia entre la gente. El senador. La palabra יועף) yognetz, por la que he puesto senador , puede aplicarse a hombres en la vida privada que son eminentes por su prudencia; pero como es estrictamente aplicable a los consejeros que ejercen un cargo público, resolví no apartarme de la opinión común. El artífice pecador. Debido a que las artes mecánicas no son menos ventajosas para mantener la prosperidad de una nación y para el sustento de la vida animal, Isaías también menciona que, por falta de ellas, la destrucción de los judíos está cerca. Y elocuente. La palabra que se coloca en último lugar en la enumeración ha sido explicada de diversas maneras por los comentaristas. Literalmente significa, “hábil para murmurar, o en un tono de habla moderado. “Ahora que los oráculos paganos dan sus respuestas mediante susurros o murmullos, algunos piensan que la palabra denota encantamientos . Quienes interpretan לחש) lahash) como ל) lahash) dan una mejor exposición a los designios secretos ; pero como un estilo que es a la vez misterioso y de peso no puede ser

denotado de manera inapropiada con esta palabra, no dudé en traducirlo con la palabra elocuente . Sin embargo, si se considera preferible considerarlo como un signo de hombres sabios y cautelosos que, aunque no están calificados para hablar en público, dan consejos privados sobre lo que puede hacerse con provecho, no tengo ninguna objeción. Debemos prestar atención a esta descripción completa de un estado bien regulado. Porque Isaías ha puesto en primer lugar maíz y otras cosas necesarias para el sustento corporal; en segundo lugar, las fuerzas militares; tercero, habilidad para gobernar una nación y las diversas partes del gobierno civil; cuarto, el oficio profético; y quinto, las artes mecánicas. Con estos ornamentos adorna Dios a las naciones que tiene la intención de hacer sanas y salvas; y, por otro lado, los toma de aquellas naciones que tiene la intención de destruir por completo. Por tanto, sepamos que todo lo que nos resulta provechoso para el sustento de la vida procede de la bondad inmerecida de Dios. De ahí también se sigue otra instrucción, a saber, que debemos tener cuidado de que, por nuestra ingratitud, no nos privemos de esos excelentes dones de Dios.

VERSÍCULO 4

Y nombraré niños para que sean sus príncipes Para que la venganza de Dios sea más manifiesta, ahora describe cuán triste y desdichado será el cambio, cuando los gobernantes competentes y fieles serán quitados de entre ellos y Dios poner a personas cobardes y sin valor en su habitación. Por los niños se refieren no sólo a los que lo son por edad, sino también por mente y conducta, como personas delicadas y afeminadas, que carecen de valor y no pueden blandir la espada que se les ha confiado. Aquí no realiza el contraste, cláusula por cláusula; porque pensaba que era suficiente señalar una forma en que una república se arruina rápidamente; es decir, cuando sus gobernantes son hombres débiles y necios como niños , que no tienen gravedad ni sabiduría. Pero debe establecerse como principio, que ningún hombre está calificado para gobernar una república a menos que haya sido designado por Dios y esté dotado de una excelencia extraordinaria. Platón también entendió bien este asunto: porque aunque, siendo un pagano, no tenía un conocimiento verdadero de este tipo, su rápida sagacidad le permitió percibir que ningún hombre es apto y calificado para el gobierno público que no haya sido preparado para ello. por Dios en una medida extraordinaria; porque el gobierno público procede únicamente de Dios, y de la misma manera cada parte del mismo debe ser sostenida por él. Además, a los que el Señor no gobierna, no les queda más que ser seres criaturas, peores que bebés débiles; es decir, desprovistos de toda habilidad y de toda sabiduría. Ahora el Señor ejecuta esta venganza de dos maneras; porque sucede con frecuencia que cuando parece que tenemos personas serias y hábiles en los negocios, tan pronto como entran en acción, tropiezan como ciegos y no tienen más sabiduría que los niños; porque el Señor los priva de esa notable habilidad que antes habían recibido de él, y los aturde, como si los hubiera golpeado con un rayo. Pero a veces el Señor procede con más suavidad, y gradualmente quita a hombres de extraordinaria habilidad, que estaban en condiciones de gobernar, y encomienda las riendas del gobierno a quienes no pudieron gobernar una familia, o incluso un solo

niño, como suceden estas cosas, es muy seguro de que la destrucción no está lejos apagado. Además, merece nuestra atención, como mencioné recientemente, que una mancomunidad bien regulada es un don singular de Dios, cuando las diversas órdenes de jueces y senadores, soldados, capitanes, artífices y maestros, se ayudan mutuamente por mutuo intercambio, y únete a la promoción de la seguridad general de todo el pueblo. Porque cuando el Profeta amenaza, y declara que es un castigo muy severo, que estas cosas serán quitadas, claramente muestra que esos eminentes y extraordinarios dones de Dios son necesarios para la seguridad de las naciones. En consecuencia, encomia aquí el oficio de magistrados, capitanes y soldados, y también el oficio de maestros. Esto merece nuestra atención en oposición a los fanáticos, que se esfuerzan por desterrar del mundo el poder de usar la espada, junto con todo gobierno y orden civil. Pero el Profeta declara que estas cosas no se quitan ni quitan a menos que Dios esté enojado. Por lo tanto, se sigue que aquellos que se oponen y, en la medida de sus posibilidades, apartan o destruyen tales beneficios, son hombres malvados y enemigos de la seguridad pública. Asimismo, elogia la instrucción, sin la cual una república no puede permanecer; porque, como dice Salomón, donde no existe la profecía, la nación se desenfrena. (Proverbios 29:18) Al mismo tiempo, elogia las artes manuales, la agricultura, las ocupaciones manuales de todo tipo, la arquitectura y cosas por el estilo, de las que no podemos prescindir; porque todos los artesanos de todo tipo, que aportan lo que es útil a los hombres, son los siervos de Dios, y tienen el mismo fin en vista que los antes mencionados, a saber, la preservación de la humanidad. Lo mismo debe decirse de la guerra; porque, aunque legal, la guerra no debe ser más que un intento de obtener la paz; sin embargo, a veces es inevitable un compromiso, que los que tienen el poder de la espada puedan usarlo y defenderse a sí mismos ya sus seguidores con las armas. La guerra, por lo tanto, no debe ser condenada en sí misma; porque es el medio de preservar la mancomunidad. Pero tampoco se debe despreciar la elocuencia; porque a menudo es necesario, tanto en la vida pública como en la privada, que algo pueda explicarse clara y completamente y demostrarse que es verdad. Esto también se cuenta entre los dones y bendiciones importantes de Dios, cuando un estado abunda en hombres sabios y elocuentes, que puede contender con los adversarios en la puerta. (Salmos 127: 5.) Este pasaje puede resumirse así: “Cuando Dios quita esos dones y altera la condición de un pueblo, de cualquier manera que esto suceda, ya sea cambiando la forma de gobierno o quitando a los gobernantes, la ira de Dios debe ser reconocida "; porque, como dice Oseas, Te dí Rey en mi furor y te lo quité en mi Ira. (Oseas 13:11 .) Por tanto, no sigan atribuyendo estos cambios al azar ni a otras causas.

VERSÍCULO 5

El pueblo oprimirá cada uno a su prójimo. Describe la mayor confusión que estaba a punto de sobrevenir a los judíos, cuando el orden fue destruido o relajado; y esto sucederá a todas las naciones, tan pronto como el gobierno sea removido o caiga al suelo. Sabemos cuán grande es el desenfreno de la mente humana, cuando todo hombre es apresurado por la ambición y, en

resumen, cuán furiosas son las pasiones sin ley cuando no se las domina. Por lo tanto, no hay razón para preguntarse si, cuando los tribunales han sido abatidos, cada hombre insulta a su prójimo, abunda la crueldad y el libertinaje rabia sin control. Si lo consideramos sabiamente, daríamos más valor a la bondad de Dios, cuando nos preserva en alguna condición tolerable y no permite que seamos arruinados lamentablemente. Por tanto, es evidente que aquellos que dirigen o aplican su mente para socavar los cimientos del gobierno civil son los enemigos abiertos de la humanidad, o más bien, no son en ningún aspecto diferentes de las bestias salvajes. Pero esta confusión descrita por el Profeta es la más vergonzosa, que un niño se atreva a insultar a un anciano, que la escoria de una multitud baja y despreciada se levantará contra los nobles y los hombres de alta reputación; porque es la más absurda de todas las cosas que se deseche la modestia, de modo que los que eran dignos de veneración sean tratados con desprecio. Y sin embargo, este espectáculo, tan vergonzoso y repugnante, debe exhibirse inevitablemente cuando el gobierno civil ha sido derrocado. En cuanto a mi interpretación del verbo נגש) niggash) en un sentido activo, oprimir , me vi obligado a adoptarlo, porque de lo contrario el significado del pasaje habría sido imperfecto.

VERSÍCULO 6

Cuando cada uno agarre a su hermano Como este versículo está estrechamente relacionado con el anterior, y procede sin interrupción hasta la frase jurará, la partícula כי) ki) se toma evidentemente como un adverbio de tiempo. Porque Isaías, con la intención de expresar la extrema miseria del pueblo, dice que No habrá hombre que se comprometa a gobernarlos, aunque se le pidió que lo hiciera. Hasta tal punto, sin lugar a dudas, prevalece la ambición entre los hombres, que muchos están siempre deseosos de luchar por el poder y se esfuerzan por obtenerlo incluso a riesgo de sus vidas. En todas las épocas, el mundo entero ha sido convulsionado por el deseo de obtener el poder real; y no hay villano tan despreciable como para no contener a hombres que voluntariamente se comprometen a convertirse en gobernantes; y todo esto prueba que el hombre es un animal deseoso de honor. De ahí se sigue que todo se encuentra en un estado deplorable, cuando esa dignidad no sólo es despreciada sino rechazada obstinadamente; porque la dolorosa calamidad ha alcanzado su profundidad más baja, cuando lo que los hombres desean naturalmente con el mayor ardor es universalmente rechazado. Isaías menciona otras circunstancias de naturaleza agravante, tendiendo a mostrar que los judíos prefieren dejar a un lado todo sentimiento de humanidad y compasión que asumir el cargo de gobernantes. Si uno se niega a gobernar naciones extranjeras, tal vez no se le considere tan maravilloso; pero cuando se cuestiona la preservación de los hermanos, es excesivamente cruel rechazar el honorable cargo. Por lo tanto, es una prueba de que la situación es absolutamente desesperada cuando el cargo de gobernante es rechazado con desdén por aquel hombre al que apelan sus parientes, suplicando su apoyo y arrojándose en su protección. Ahora bien, dado que los príncipes son comúnmente seleccionados en función de su riqueza, o, al menos, el poder real no se suele otorgar a nadie que no tenga

una parte moderada de la riqueza, no sea que la pobreza los exponga al desprecio y al reproche, o los lleve a la medios de ganancia indignos, agrega igualmente esta circunstancia, que aunque sean capaces de soportar la carga, no la aceptarán; como si hubiera dicho: "No sólo la gente común, sino también los nobles y los ricos, rechazan la tarea de gobierno". La frase agarra es igualmente enfático, porque significa “imponer las manos” a una persona; como si Isaías hubiera dicho que aquellos que deseen obtener un príncipe no emplearán halagos y ruegos, sino que procederán con desorden y violencia para apoderarse de alguna persona y se esforzarán por obligarlo a ocupar el trono. Deja que esta ruina esté bajo tu mano. Esta última circunstancia no es menos grave. El significado es: "Al menos si tienes compasión o humanidad, no dejes de ayudarnos en nuestra extrema miseria". Porque cuando una multitud de hombres, como un rebaño disperso, lamentando con lágrimas su ruinosa condición, imploran la protección de un pastor, el que no extienda una mano amiga debe tener un corazón duro como el hierro. Algunos lo traducen como si, por medio de una forma de hablar, (hypallage), una palabra se hubiera puesto por otra, Que tu mano esté bajo esta ruina ; es decir, con el fin de mantenerlo.

VERSÍCULO 7

En ese día jurará. La palabra jurar expresa una negativa absoluta y vehemente; porque con frecuencia el que al principio se disculpa o declara que no lo hará, finalmente cede a la súplica; pero el que al negarse hace un juramento, cierra toda esperanza, porque les da a entender que su propósito es firme y decidido. Quizás, también, la frase en ese día significa " inmediatamente , sin demora y sin una larga consulta"; pero como también puede verse de manera demostrativa, (δεικτικῶς,) como señalando más completamente el tiempo de la calamidad, no expreso una opinión fuerte. El significado general es obvio, que su ruinosa condición será remedio pasado. En cuanto a la palabra חבש) , chobesh), aunque los comentaristas difieren en su interpretación, sin embargo, estoy de acuerdo con aquellos que piensan que la metáfora aquí está tomada de cirujanos; porque nada puede satisfacer mejor el caso. Es como si alguien a quien se le hubiera hecho una solicitud para curar a un enfermo declarara que no tiene habilidad en el arte de curar, o que la enfermedad es demasiado empedernida para admitir ser curada. La siguiente copulativa ו) , vau ,) significa para; como si hubiera dicho: "Y sin duda no tengo la capacidad para hacerlo". Lo que quiere decir, por tanto, es que la situación será tan desesperada que ningún hombre, incluso cuando las cosas estén en el peor de los casos, se atreverá a tomar medidas para su defensa.

VERSÍCULO 8

Porque Jerusalén está arruinada. Para que no se piense que Dios es excesivamente cruel, cuando castiga a su pueblo con tanta severidad, el Profeta aquí explica brevemente la razón de la calamidad; como si hubiera dicho que la destrucción de ese pueblo impío es justa, porque de muchas maneras han persistido en provocar a Dios. Y así corta todo motivo de queja; porque sabemos con qué furor insolente estalla el mundo, cuando es castigado

con más severidad que la ordinaria. Dice que estaban dispuestos, tanto de palabra como de acción, a cometer todo tipo de delitos. Al hablar de su destrucción, emplea ese lenguaje como si ya hubiera tenido lugar; aunque el pasado puede tomarse por el futuro, como en muchos otros pasajes. Para provocar los ojos de su gloria . Este modo de expresión agrava el crimen, pues denota que habían resuelto intencionalmente insultar a Dios; porque las cosas que se hacen ante nuestros ojos, si nos desagradan, son las más ofensivas. Es cierto que los impíos se burlan de Dios, como si pudieran engañarlo; pero como nada, por oculto que esté, escapa a su vista, Isaías les reprocha que, abierta y descaradamente, en su misma presencia, se entregaran a la comisión de crímenes. La palabra gloria también merece nuestra atención; porque es una prueba de locura extraordinaria, si no tenemos sentimiento de reverencia, cuando la majestad de Dios se presenta a nuestra vista. Si Dios había mostrado su gloria de manera tan ilustre ante la nación de Israel, con justicia debieron haber sido humillados, si tuvieran algún resto de vergüenza o modestia. Entonces, cualesquiera que sean las murmuraciones de los hombres inicuos contra Dios, o sus quejas de su severidad, la causa de todas las calamidades que soportan se encontrará en sus propias manos.

VERSÍCULO 9

La prueba de su rostro responderá en ellos, o responderá contra ellos Como el Profeta tuvo que ver con los hipócritas descarados y descarados, que se jactaban descaradamente de ser buenos hombres; por eso dice que su rostro da testimonio de la clase de personas que son, y que no será necesario traer testigos de lejos para probar su maldad; porque responder significa "dar testimonio" o "confesar". Por tanto, aunque disfrazan su rostro y su semblante, de modo que frecuentemente engañan a otros, Dios los obliga a mostrar y probar lo que son; de modo que, a pesar de sí mismos, llevan, por así decirlo, en la frente una marca de su engaño e hipocresía. Algunos lo explican, que sus crímenes son tan manifiestos que no pueden evitar ver, como en un espejo, la bajeza que desean ocultar. Pero el primer significado se confirma por lo que sigue inmediatamente, que declararon su pecado de la misma manera que el habitantes de Sodoma. Con estas palabras insinúa que se dedicaron a la iniquidad de tal manera, que se jactaron de sus transgresiones sin vergüenza alguna; como si hubiera sido honorable y digno de alabanza en ellos pisotear toda distinción entre el bien y el mal, y no permitirse toda clase de maldad. Por este motivo, los compara con los habitantes de Sodoma (Génesis 18:20), que estaban tan cegados por sus concupiscencias, que se apresuraron, con brutalidad estupidez, a todo lo vil. Entonces, esta es la respuesta del semblante, que él mencionó un poco antes, que llevan consigo claras muestras de impiedad, que son abundantemente suficientes para probar su culpa. ¡Ay de su alma! Aquí declara lo que se mencionó anteriormente, que toda la causa de sus calamidades se encuentra en ellos mismos; porque con sus pecados e iniquidades provocaron al Señor; y, en consecuencia, que no tienen medios de evasión, que es inútil inventarse vanas pretensiones, porque el mal mismo habita en sus huesos; como si hubiera dicho: “Dios no puede ser acusado,

como si te castigara injustamente. Reconozcan que lo han hecho ustedes mismos; dad gloria a un juez justo y echaos toda la culpa a vosotros mismos ”.

VERSÍCULO 10

Diga, les irá bien a los justos. Antes de citar las opiniones de otros, señalaré el verdadero significado. Ya que los castigos tan severos comúnmente presentan a las mentes piadosas una tentación extremadamente aguda, y especialmente porque casi no ocurren calamidades públicas que no ocurran. involucrar a los hombres buenos junto con los malos; por eso el Profeta - al menos, en mi opinión - les recuerda la providencia de Dios, que nunca confunde nada, pero incluso, cuando hay confusión aparente, nunca deja de distinguir entre hombres buenos y malos. Pero hay varias formas en las que se explica este pasaje; porque algunos lo devuelven: "Di al justo que, porque es bueno, comerá del fruto de sus manos". De esa interpretación se obtiene este significado: “Deseo y mando a los piadosos que tengan buen ánimo; porque con cualquier severidad con que pueda castigar los crímenes de la nación, aún así les irá bien a los piadosos ". Pero un significado más adecuado es este: Di ; es decir, manténgalo como un punto establecido; porque en las Escrituras, decir a menudo significa pensar y estar convencido ; como escribe David, dije: Seguiré tus caminos (Salmos 39: 1) y en mil casos de la misma clase; de modo que no les pide que se lo digan al justo, sino que les pide a todos que estén plenamente convencidos de que la condición del justo será feliz, aunque solo parezca infeliz. Además, considero que טוב , tob , significa una condición feliz y próspera; como en el versículo anterior empleó la palabra רעה , ragnah con la que ahora se contrasta טוב ; y por eso no creo que רעה, (ragnah ,) signifique maldad, sino una condición miserable. Ahora, ya que literalmente dice: Dile al justo , כי טוב) : ki tob, que estará bien o bien la partícula כי , ki , tiene un sentido afirmativo, como en muchos otros pasajes, o parece ser superfluo, aunque es probable, que esté destinado a la confirmación. Ciertamente le irá bien al justo ; es decir, eliminemos toda duda y estemos plenamente convencidos de que la condición del justo será excelente y próspera. Es difícil creer esto, y por eso se agrega, él comerá el fruto de sus obras ; es decir, no será defraudado de la recompensa por su buena conducta. Otros consideran que decir significa exhortar, y traducen las dos palabras, כי טוב) ki tob ,) que hará bien ; pero lo rechazo como una interpretación forzada.

VERSÍCULO 11

¡Ay de los malvados! Le enfermará. Propone esta cláusula como contraste con la anterior; de lo cual se puede inferir fácilmente cuál fue el designio del Profeta, a saber, consolar a los piadosos y aterrorizar a los impíos mediante el juicio de Dios. Porque cuando ocurre una calamidad extraordinariamente grave, que ataca a todos sin discriminación, dudamos si es por la providencia de Dios o, por el contrario, por el azar ciego, que el mundo está gobernado. Por esta razón los hombres piadosos temen y temen que la misma destrucción que sobreviene a los impíos los arruine también a ellos. Otros piensan que no tiene importancia si un hombre es bueno o malo, cuando ven a ambas clases

afectadas por la peste, la guerra, el hambre y otras calamidades. Y de ahí surge el malvado pensamiento de que no hay diferencia entre las recompensas de los buenos y de los malos; y en medio de estos pensamientos sombríos, los apetitos carnales llevan a muchos a la desesperación. En consecuencia, el Profeta muestra que el juicio de Dios es correcto, que los hombres pueden seguir temiendo a Dios y pueden ser conscientes de que aquellos que, en la expectativa de escapar del castigo, provocan a Dios, no quedarán impunes. También los exhorta a atribuir a Dios la alabanza de la justicia; como si él hubiera dicho: "No penséis que el azar ciego gobierna en el mundo, o que Dios castiga con violencia ciega, y sin tener en cuenta la justicia, sino que lo tengáis como un principio plenamente asentado en vuestras mentes, que estará bien con el justo ; porque Dios le devolverá lo que ha prometido y no le defraudará su esperanza. Por otro lado, creed que la condición del impío será de lo más miserable, porque él mismo trae sobre sí el mal que por fin debe caer sobre su cabeza ". Con estas palabras el Profeta, al mismo tiempo, acusa al pueblo de estupidez al no percibir el juicio de Dios; porque sufrieron los castigos de sus crímenes y, sin embargo, endurecieron ellos mismos debajo de ellos, como si hubieran estado completamente desprovistos de sentimiento. Ahora bien, no puede sucedernos nada peor que ser endurecidos contra los castigos, y no percibir que Dios nos castiga. Cuando trabajamos bajo tal estupidez, nuestro caso es casi desesperado.

VERSÍCULO 12

Los opresores del pueblo son bebés y Mujeres se enseñorean de él Aquí también se reprocha la locura y el descaro del pueblo, porque cierran los ojos al mediodía. No hay nada que los hombres sean más reacios a permitir que tener un yugo sobre ellos; ni se someten voluntariamente a ser gobernados por Débiles y cobardes, por tanto, en esta situación se refiere a una población blanda que por castigo a de llevar en mente obedecer a seres como bebés débiles y hombres delicados y afeminados, y mujeres astutas y ambaucadoras que creen que dominarán el poco buen sentido de los buenos según dicten en su enseñoreamiento; en otras palabras voluntariamente consentir ser oprimidos por ellos; Tampoco se puede dudar que Dios aquí; es que ha golpeado con espíritu de cobardía a los que ofrecen sus hombros, para someterse como viles sumisos; por eso aquí; el reproche que Isaías trae contra esta generación de castigados judíos es que, aunque obstinadamente se sacuden del yugo de Dios, están dispuestos a rendirse en sumisión a esta clase de seres y a realizarles cualquier servicio, por vergonzoso o degradante que sea. Por tanto, es evidente que fueron golpeados por la mano de Dios, y fueron sacudidos por el terror, de modo que no tenían fuerzas de criterio propio ni de cuerpo ni de mente. Esta es también la venganza que Dios había amenazado anteriormente por Moisés; porque la doctrina general de Moisés, como ya hemos dicho, es continuamente aludida por los profetas. como fue posible que los hombres que tenían el poder de la resistencia se sometiesen por su propia voluntad a una esclavitud de la que voluntariamente habrían

escapado, ¿no los había privado Dios de la comprensión y la previsión de que de esta manera podría vengarse de sus crímenes? Por tanto, siempre que nos ocurra algo de este tipo; a nosotros como raza humana en adelante; no imaginemos que fue por casualidad. Por el contrario, siempre que suceda que seamos gobernados por mujeres indómitas y hombres con historia escandalosa y pervertida que no son estimados, y que son más insignificantes que bebés débiles, o afeminados; reconozcamos que se trata de la visitación de la ira del Señor, y que el Profeta Isaías nos acuse y recuerde que estaremos en estado de la más grosera estupidez.

Los que te gobiernan. Sigue enseñando la misma doctrina, que cuando Dios suelta las riendas contra los malvados, para perturbarlo todo, demuestra que está muy ofendido con esa clase de población; porque si hubieran disfrutado de su favor, había motivos para esperar que su gobierno fuera el más santo y bendito. Al mismo tiempo, es probable que la manada común de hombres se dedicara tan tontamente a sus gobernantes, que veneraban como oráculos tanto sus mandatos como su conducta; y de ahí surgió toda la corrupción que prevalecía en todas partes. Como, por tanto, el contagio se estaba extendiendo sin ser percibido por el pueblo, Isaías clama en voz alta que deben protegerse de los mismos gobernadores, que corrompen y destruyen al pueblo. Otros lo explican, los que te bendicen; pero como el participio que emplea puede tomarse de ישר , yashar , que significa gobernar , adoptaré más bien esa interpretación, porque es más agradable al contexto. Reconozco que los falsos profetas halagaron al pueblo, pero no veo ninguna razón por la que sus halagos deban mencionarse aquí. Pero se aplica muy bien a los gobernantes y jefes, que fueron la causa de la destrucción; porque así como los príncipes son elevados a su cargo por el bien de la seguridad pública, así no hay plaga más destructiva que cuando son malos y gobiernan según su propio capricho. Dice, por tanto, que esta clase que gobierna son los causantes de los males y que todo lo corrompen, pues era su deber corregir a los demás y señalar el camino con su propio ejemplo.

VERSÍCULO 13

Jehová está de pie para suplicar Mientras la iniquidad se desencadena sin control, y el Señor no envía alivio desde lo alto, pensamos que está ocioso y se ha olvidado de su deber. Más especialmente, cuando los mismos nobles se salvan, parece concederles la libertad de cometer pecados, como si fueran las personas más sagradas que no deben ser tocadas. En consecuencia, después de haberse quejado de los príncipes, agrega que el Señor hará lo que su autoridad exige, y no permitirá que tales delitos tan flagrantes queden impunes. Porque difícilmente hay conducta más ofensiva, o más apropiada para perturbar nuestras mentes, que cuando los magistrados exhiben públicamente los peores ejemplos de todo tipo, mientras nadie pronuncia una sílaba contra ellos, pero casi todos dan su aprobación. Entonces preguntamos: ¿Dónde está Dios, cuya gloria, una gran parte de la cual, consistente en

autoridad, ha sido quitada, debería haber sido exhibida ilustremente por hombres de ese rango? Isaías se enfrenta a esta dificultad diciendo: "Aunque la nación es inicua, sin embargo, debido a que los príncipes mismos están muy corrompidos, y aun contaminan a toda la nación con sus vicios, Dios se sienta como juez en el cielo, y finalmente los llamará a cuentas, y da a cada uno su recompensa ". Aunque no exime a la multitud de la culpa, sin embargo, para que se conozcan las fuentes de los males, ataca particularmente a los gobernantes y los amenaza con el castigo que merecían

VERSÍCULO 14

El Señor entrará en juicio con los ancianos de su pueblo. Anteriormente había erigido para Dios un trono desde el que podía suplicar. Ahora dice que entrará en juicio. ¿Cómo? con los antiguos . Podría haber habido una ligera alusión a las asambleas legales, en las que los ancianos se sientan como delegados de Dios; pero doy mi consentimiento a la opinión más común de que Dios compite contra los antiguos de su pueblo. Este pasaje, por tanto, corresponde al dicho de David, Dios estará en la asamblea de los dioses (Salmos 82: 1); es decir, aunque ahora se pueda pensar que los príncipes hacen todo con impunidad, y aunque no haya nadie que refrene su capricho y sus pasiones ilegales, un día sentirán que Dios está por encima de ellos y le rendirán cuentas. de todas sus acciones Estos reproches, sin duda, los jueces de esa época estaban muy reacios a escuchar. No tienen ningún deseo, y no creen que sea correcto, que alguien los trate con tanta agudeza y severidad; porque desean que todo esté a su disposición, que su voluntad se mantenga como una ley y que se les permita hacer lo que quieran; que todos los hombres deben halagarlos y aplaudirlos y aprobar sus peores acciones. Piensan que ningún hombre es juez de sus acciones y no se someten a Dios mismo. Dado que, por lo tanto, son tan desenfrenados que no soportan ningún consejo ni ninguna amenaza, el Profeta los llama al tribunal de Dios. Y con sus príncipes , se les describe honorablemente, a modo de reconocimiento, como los príncipes elegidos del pueblo. Esto también merece atención; porque pensaban que, debido a su rango, disfrutaban de una especie de privilegio que los liberaba de restricciones de la ley, y que aunque los reyes y príncipes paganos pudieran dar cuenta de sus acciones, ellos, por el contrario, eran personas sagradas. Pensaron, por tanto, que estaban más allá del alcance de toda ley y reprensión y que no debían ser tratados, como los paganos, con amenazas y terrores. En este sentido Isaías declara expresamente que el Señor no solo pedirá cuentas a todo tipo de príncipes, sino especialmente a los orgullosos hipócritas, a cuyo cuidado había encomendado a su pueblo. Y has destruido la viña La metáfora de una vid es muy común, donde una nación, y especialmente la nación de Israel, es el tema. (Salmos 80: 8 ; Jeremías 2:21 .) Y con esta palabra el Profeta ahora muestra que su crimen es el doble, porque no prestaron más atención al pueblo a quien Dios había amado con extraordinario afecto que si hubieran gobernado a un pagano. El pronombre tú también es enfático; pues se dirige a los mismos viñadores, quienes, en lugar de dedicarse, como debían haber hecho, al cultivo de la vid, la devoraron como fieras y nombraron seres descalificados y no varoniles. En consecuencia, representa que esto es un gran

agravamiento de su crueldad; porque, ¿cuán traicionero era destruir lo que debían haber preservado y protegido? Con esta comparación, el Señor muestra cuán grande es el cuidado que tiene de su propio pueblo y cuán afectuosamente los ama; no solo porque la Iglesia es llamada su vid y su herencia, sino al declarar que él no soportará la traición y la maldad de aquellos que la han gobernado tiránicamente. El botín de los pobres está en vuestras casas, como en la de los descalificados para gobernar. Agrega una circunstancia, por la cual se podrían conocer las otras partes de su vida, que tenían en sus casas la presa y el despojo de los pobres. Ahora bien, el palacio de los príncipes debe parecerse a un santuario, porque ocupan la morada de Dios, que debe ser sagrada para todos. Está, por tanto, el sacrilegio más craso es convertir un santuario en una cueva de ladrones. Representa aún más fuertemente su criminalidad agregando a los pobres ; porque es el más perverso de todos los actos de crueldad saquear a un hombre pobre y necesitado, que no puede defenderse, y que más bien debería haber sido protegido.

VERSÍCULO 15

¿Qué queréis decir que habéis hecho pedazos a mi pueblo? Menciona también otros detalles, de los que se desprende que gobernaron de manera altiva, cruel y opresiva. No era necesario que el Profeta describiera minuciosamente todo lo que merecía reproche en los príncipes; porque a partir de estas pocas circunstancias es evidente con qué injusticia, crueldad y tiranía gobernaron. Pero, ¿a quién acudirán los pobres sino al magistrado, que debe ser el padre de su patria y el protector de los miserables? Por eso emplea un interrogatorio vehemente, ¿qué? como si hubiera dicho: "¡Qué descaro es este! ¡Qué crueldad y barbarie, abusar de la miserable condición de los pobres para no tener compasión de ellos! Mediante dos comparaciones, describe su cruel opresión mezclada con orgullo. Dice el Señor Jehová de los ejércitos. Para que la reprensión tenga todo el peso que debería tener, presenta a Dios como hablando; porque hay un contraste implícito de que estas cosas no deben verse como si vinieran de la boca de los hombres, sino que la acusación procede de Dios mismo, y que él persigue a los culpables de tal injusticia, y finalmente se vengará de ellos. . Debido a que aquellos que han sido exaltados a cualquier tipo de honor se comportan con tanta arrogancia que desdeñan toda dirección y consejo, él encuentra su orgullo al presentar la majestad de Dios, para que no se atrevan a despreciar su seriedad y severidad. Sin embargo, recordemos que este pasaje no debe entenderse como si el Profeta estuviera hablando sólo de la misericordia de Dios; porque después de haber amenazado con vengarse indiscriminadamente de todos, menciona particularmente a los que son sus cabezas, para mostrar que ningún hombre puede escapar del brazo de Dios: y aquí emplea lo que se llama el argumento del mayor al menor ". ¿Cómo perdonará el Señor a los más humildes del pueblo, cuando castiga incluso a los mismos príncipes, porque han destruido la viña?

VERSÍCULO 16

Porque las hijas de Sion son altivas. Luego sigue otra amenaza contra la ambición, el lujo y el orgullo de las mujeres. Sobre estos puntos el Profeta no ha seguido un orden exacto, pero reprueba a veces un vicio y a veces otro, según parece exigir el tema, y luego resume lo que ha dicho en unas pocas palabras, como lo hizo en el séptimo verso del libro. primer capítulo. Por tanto, censura las vestiduras preciosas y los ornamentos superfluos, que eran pruebas indudables de vanidad y ostentación. Dondequiera que la vestimenta y el esplendor se exageran, hay evidencia de ambición, y muchos vicios suelen estar conectados con ella; porque ¿de dónde viene el lujo en hombres y mujeres sino del orgullo? Y camina con el cuello estirado. Primero, entonces, declara justamente que el orgullo es la fuente del mal, y lo señala por el signo, es decir, por su forma de andar; que las mujeres caminen con el cuello estirado Porque así como es un signo de modestia tener una mirada abatida (como incluso los escritores paganos han declarado), tener una mirada excesivamente santa es un signo de insolencia; y cuando una mujer levanta la cabeza, no puede significar nada más que orgullo. El Profeta ciertamente actúa sabiamente al comenzar desde la misma fuente; porque si hubiera comenzado mencionando signos, como vestimenta, andar y cuestiones de ese tipo, podría haber sido fácil de responder que todavía la mente era pura y recta; y que si su vestimenta era demasiado elegante y espléndida, eso no era razón suficiente para acercarme a ellos con un lenguaje tan amargo y convocarlos al tribunal de Dios. En consecuencia, para hacer frente a sus infundadas acusaciones, deja abierta la enfermedad interior, que se manifiesta en toda su vestimenta exterior. Y ojos errantes. Lo que agrega sobre los ojos errantes denota la lujuria desvergonzada, que en su mayor parte es expresada por los ojos ; porque los ojos impíos son los heraldos de un corazón impío; pero los ojos de las mujeres castas son tranquilos y no vagos ni vacilantes. Y hacer un tintineo con los pies. Esto es parte del gesto indecente con el que se descubre el desenfreno. Pero no es fácil decir si las mujeres llevaban en sus sandalias algunos adornos tintineantes que hacían ruido al caminar, o si imitaban a las bailarinas con paso mesurado; por la forma de los vestidos desde entonces ha cambiado mucho. Sin embargo, adopto de buena gana la interpretación de que hacían ruido al caminar, porque esto se expresa muy claramente con la palabra empleada.

VERSÍCULO 17

Por tanto, el Señor hará calva la corona de la cabeza. Aquí la partícula ו) ,vau,) que significa y , por lo tanto , se pone ; porque amenaza con que, dado que ni los consejos suaves ni las palabras pueden reformarlos, el Señor los tratará de una manera muy diferente, y no solo empleará un lenguaje agudo y severo, sino que avanzará en espantoso despliegue, con una banda armada, para tomar venganza. En consecuencia, como habían manifestado su obstinación de la cabeza a los pies , él declara que el Señor exhibirá las marcas de su venganza en cada parte de su cuerpo. Por tanto comienza con la cabeza, donde se otorga principalmente el adorno, y luego se fija en las otras partes. Es digno de mención que el Profeta tenía buenas razones para reprender, con tanta sinceridad y vehemencia, el lujo de las mujeres; porque si bien se les

acusa de muchos vicios, sobre todo están inflamados por el loco deseo de tener ropas finas. Codiciosos como son por naturaleza, no escatiman gastos para vestirse de manera vistosa, e incluso usan una dieta moderada, y se privan de lo que la naturaleza requiere, para que sus ropas sean más costosas y elegantes. Tan gravemente están corrompidos por este vicio, que va más allá de todos los demás. La historia nos cuenta qué vastas multitudes reunieron las mujeres a causa de la Ley de Opia que algunas querían mantener y otras derogar; y esa transacción no se llevó a cabo con gravedad o moderación como consecuencia de la multitud de mujeres. Pero no necesitamos ir muy lejos para encontrar ejemplos; porque son innumerables en casi todas las naciones, y es un vicio que ha sido muy común en todas las épocas. Como somos diestros y perspicaces en idear disculpas para defender nuestro lujo y extravagancia, el Profeta, por ese motivo, ha señalado con el dedo la fuente de todos los males, a saber, esa loca

ambición por la que los hombres se apresuran a obtener aviso público y llegar a la eminencia por encima de los demás; porque, para que sean más conocidos, desean eclipsar a sus vecinos por la elegancia de sus vestidos, para poder atraer la atención de los demás hacia ellos. Habiendo señalado la fuente del mal, el Profeta desciende a muchos detalles con el propósito de traer a la vista del público las tonterías de las mujeres, y enumera un largo catálogo de ellas, para mostrar que, al reunirlas, nada puede exceder el curiosidad que habita en la mujer. De hecho, esos inventos no tienen fin; y no fue sin razón que los antiguos llamaban la colección de adornos de una mujer de un mundo ; porque si se reunieran en un solo montón, serían casi tan numerosos como las partes del mundo. Por este motivo, el Profeta parece registrar los cofres de las mujeres y hacer ver públicamente las chillonas bagatelas que han atesorado en ellas, para que su extravagante deleite y jactancia de estas cosas haga que su ociosidad y locura sean más evidentes para todos. No hay nada superfluo, por lo tanto, en esta enumeración, aunque extendida en muchas palabras, mediante las cuales se demuestra que sus deseos ilegales son insaciables. En cuanto a los detalles, no me quedaré a explicarlos, especialmente porque los mejores eruditos hebreos tienen dudas sobre algunos de ellos y no pueden distinguir con certeza las formas de esos ornamentos. Es suficiente si entendemos la importancia y el designio general del Profeta; es decir, que amontona y enumera estas bagatelas para que la prodigiosa variedad de ellas revele su lujo y ambición, para dejarlas sin excusa. Sería el colmo del descaro alegar que los artificios de la vanidad infantil de la mujer, más allá de lo que la naturaleza exige, son necesarios para proteger el cuerpo. ¡Cuántas cosas aquí enumeradas que no son exigidas por la naturaleza, ni por necesidad ni por decoro! ¿De qué sirven cadenas, pulseras, pendientes y otras cosas del mismo tipo? De ahí que sea bastante evidente que una colección superflua de tales ornamentos no admite excusa; que da evidencia de un lujo excesivo que debe reprimirse o restringirse; y que con frecuencia son artimañas impías para debilitar la mente y excitar la lujuria. No es de extrañar, por tanto, que el Profeta hable con tanta dureza y amenace con severos castigos contra este vicio.

VERSÍCULO 24

En lugar de un olor dulce habrá hedor. Es evidente que el país aquí descrito abunda en hierbas aromáticas; y no hay razón para dudar que en los olores agradables, así como en otros asuntos, eran lujosos. Vemos que las naciones que están más alejadas del este no se ven impedidas ni por la distancia ni por los gastos de entregarse a ese tipo de lujo. ¿Qué se puede esperar que suceda en aquellos lugares donde abundan? Que estimularán la lujuria y promoverán el lujo está fuera de toda duda. Quiere decir, por lo tanto, que abusaron de los ungüentos y los olores dulces de diversas formas; porque los deseos pecaminosos de los hombres son ingeniosos en sus inventos y nunca pueden ser satisfechos. En lugar de una faja un alquiler. Otros lo han convertido en una caída; porque el Señor los desató. Tiene la intención de contrastar las cosas que son sumamente opuestas entre sí; que como antes las mujeres estaban cuidadosamente ceñidas y adornadas cuando caminaban, de ahora en adelante estarán desgarradas y desnudas. Asimismo, contrasta la calvicie con los rizos ; porque arreglaban su cabello no de una manera modesta sino extravagante. Una vez más, se contrasta un cinturón con una tela de saco. Ya sea un cinturón o algún otro tipo de atadura, es seguro que el Profeta se refería a un cinturón , que se tenía en alta estima. Una vez más, la quema se contrasta con la belleza ; porque las damas de moda difícilmente se atreven a exponerse a los rayos del sol, por miedo a quemarse; y nos dice que les va a pasar esto. En resumen, tanto hombres como mujeres son instruidos para hacer un uso sobrio de los dones, tanto en comida como en ropa, y en toda la conducta de la vida. Porque el Señor no puede soportar la extravagancia, y absolutamente debe infligir un severo castigo a causa de ella; porque no puede ser reprimido con un castigo más ligero.

VERSÍCULO 25

Tus hombres caerán a espada. Dirige su discurso a Jerusalén y a todo el reino de Judá; pues, después de haber demostrado que todo el cuerpo está infectado con una plaga, y que ninguna parte de él está libre de enfermedad, y después de dejar sin salvar a las mujeres, vuelve a la doctrina general. Sería inapropiado que se asignara más de un marido a una mujer. Además, lo que sigue a continuación se aplica exclusivamente a esta nación. En particular, describe el castigo de que Dios derribará con guerras toda la fuerza del pueblo.

VERSÍCULO 26

Sus puertas llorarán y se lamentarán. De ahí surge el duelo de las puertas, que, amenaza, se producirá cuando se hayan encontrado con sus calamidades; porque quiere decir que donde había grandes multitudes y multitudes, no se encontrará nada más que una triste soledad. Sabemos que en esa época se realizaban reuniones públicas en las puertas ; y, por tanto, como las puertas a veces se regocijan ante la multitud de ciudadanos, así se dice que lloran a causa de su espantosa desolación. Y, sin embargo, no niego que compara a Jerusalén con una mujer que está triste y lamenta su viudez; porque era costumbre que los dolientes se sentaran en el suelo, ya que esa nación tenía la

costumbre de usar ceremonias y señales externas en mayor grado de lo que sería compatible con nuestras costumbres. Pero el resumen del asunto es que la ciudad habrá perdido a sus habitantes.

LA CAUSA DEL CASTIGO Y RUPTURA DEL ORDEN CIVIL

DEL GOBIERNO JUDIO COMENTARIO A ISAIAS 3

Por Juan Calvino

Covenanter Collection Best Seller´s